

La carencia del vital líquido para el consumo humano “es un problema global que se debe resolver de manera local, en las ciudades, en las regiones” y es un enigma que agrava otros, porque “al usar los recursos naturales se ha reducido la capacidad de resistencia de los ecosistemas”, es decir, la capacidad de las comunidades de soportar, adaptarse y recuperarse de perturbaciones ambientales adquiriendo nuevas herramientas.

Lo anterior se dijo durante la firma del convenio general de cooperación del Centro de Sostenibilidad del Tecnológico de Monterrey campus ciudad de México y el Instituto Mexicano de la Tecnología del Agua (IMTA), a través del cual se establece cooperación académica, científica, técnica y tecnológica para desarrollar conjuntamente recursos humanos y nuevas tecnologías por un México hídricamente sustentable.

De acuerdo con datos del IMTA, la industria consume 12% del agua disponible, la agricultura 70% y el consumo humano requiere 6 por ciento.

En este contexto, Jurgen Mahlkecht, director del Centro del Agua para América Latina y el Caribe del Tecnológico de Monterrey, comentó que la sostenibilidad del agua es el paraguas para revertir la escasez y el deterioro de la misma, pues se trata de buscar la eficiencia de su uso en todas las actividades económicas, políticas, sociales, ambientales.

Con la sostenibilidad se trata de “asegurar que este recurso, con el cual ejecutamos nuestros procesos de vida, se mantenga en el tiempo y permita que la capacidad de la naturaleza siga proveyendo agua”, redondeó Mark W. Wood Caballero, director del Centro de Sostenibilidad del Tecnológico de Monterrey, durante la firma del acuerdo.

Respecto de las estrategias empresariales para preservar el agua y, en particular, de los esfuerzos de embotelladoras que buscan regresar a la naturaleza aquella que utilizan en sus procesos mediante la plantación de árboles en zonas altas, Jurgen Mahlkecht dijo que ayudan, pues se trata de reactivar la fábrica natural de agua que son los bosques.

CLOSE UP, A MÉXICO

Del agua que contiene el planeta, 3% es dulce, aunque sólo se puede acceder a 2% de manera inmediata. Según los especialistas, la mayor parte del agua se encuentra a 2,000

metros de profundidad.

En México, del volumen de agua que se utiliza, 40% es subterránea, de la que depende más de 60% de la población, sobre todo quienes radican en el centro-norte de México; Guanajuato y Chihuahua son los estados que más agua extraen del subsuelo.

La disponibilidad del recurso -alertaron- se ha reducido a 3,500 metros cúbicos por persona al año. En el norte se tienen menos de 1,000 metros cúbicos por persona, una zona que registra mayor actividad industrial, necesidades de producción y habitantes; en tanto, en el sur, donde hay menos población, sobra este líquido vital, según datos aportados por Alfredo Othón, coordinador del IMTA, por lo que hay que idear mecanismos que garanticen el acceso y la disponibilidad para todos.

Apuesta hídrica, nueva ventaja competitiva

CUIDAR EL RECURSO ES RENTABLE PARA LAS EMPRESAS, DICEN

Para el 2030, el mundo necesitará 40% más agua potable de la que requiere actualmente, aunque, en contraste, la falta de este recurso vital se va agravando, alertaron especialistas.

La apuesta, dijeron, debe ser la sustentabilidad hídrica en todos los ámbitos, misma que para el sector empresarial significa además una nueva ventaja competitiva y lucrativa, a través de la adopción de procesos y tecnología verde.

La sostenibilidad hídrica es la respuesta estratégica para la conservación global de los recursos naturales, en especial del agua dulce, un recurso amenazado que ya se ha “convertido en un commodity internacionalmente transable”, coincidieron expertos durante el Encuentro de líderes por la sustentabilidad 2013, organizado por Coca-Cola de México.

En los procesos de producción de esta multinacional, el agua es un recurso insustituible; de ahí que su estrategia de sustentabilidad apueste por la conservación de ese capital natural en el tiempo; en estos esfuerzos, la empresa ha incluido a sus colaboradores, a las comunidades donde opera y a distintas entidades de gobierno.

El presidente de Coca-Cola de México, Francisco Crespo, consideró que “ya no se trata sólo de hacer negocio”, pues éste depende ahora de “promover el desarrollo sostenible de las comunidades en las que operamos”.

Una tarea que, explicó, han realizado a través de la plantación de 46 millones de árboles y 9 millones más que se sumarán al cierre de este año, con el objetivo de “regresar a la naturaleza el agua que utilizamos en nuestros procesos”, comentó.

Crespo aseguró que Coca-Cola de México invierte anualmente más de 1,000 millones de dólares en la innovación de los productos que ofrece para hidratar a sus consumidores.

Durante el foro, Álvaro Uribe, ex Presidente de Colombia, se manifestó por la conservación del agua dulce. Del total de este recurso en el planeta, dijo, 50% se concentra en América Latina, región donde también se asienta 57% de la selva virgen que hay en el mundo.

Al abundar sobre el agotamiento de los recursos naturales derivado de una mayor demanda de ellos, Andrew Winston, autor del libro *Green to gold*, sostuvo que la escasez del agua se ha agudizado debido al ingreso de China al mercado, país que crece a tasas de 9% anual.

Winston se pronunció en favor de que las empresas migren hacia la tecnología sustentable, pues en el contexto global “la nueva ventaja competitiva está en una estrategia sustentable verde”, la cual calificó como “lucrativa” y parte de un mercado que en el 2020 tendrá un valor de 2.2 billones de dólares”.

13 de noviembre de 2013

Fuente: [*El Economista*](#)